

LIBRO: *Teoría, anatomía y práctica del canto*

AUTOR: Joan F. Ferrer Serra



Editorial: Herder
Encuadernación: Tapa blanda
Año de edición: 2008
Páginas: 300
ISBN: 9788425426032

Teoría, anatomía y práctica del canto, de Joan S. Ferrer Serra, constituye una ampliación de su obra, otrora publicada bajo el título *Teoría y práctica del canto*, que fue numerosas veces reeditada y a la que se añade ahora –como se habrá notado– el término “anatomía”. Esto no sólo pone de relieve el tiempo de dedicación y perfeccionamiento de su obra, sino también el notable interés de Ferrer Serra por ofrecer un libro acabado y pedagógico; quizá esto último le interesa especialmente al autor por estar dedicado “a todos los estudiantes de canto” – como aparece en la dedicatoria del libro, al lado de distintos familiares.

Cabría preguntarse hasta qué punto Joan S. Ferrer no está haciendo implícita en la dedicatoria del libro su familiaridad con el canto y la enseñanza, así como su paso por los vaivenes propios del estudiante de conservatorio. Cualquiera que haya estudiado música alguna vez conoce perfectamente la delicadeza de los asuntos relativos a la mejora y profundización del instrumento (en este caso, la voz, increíblemente compleja) y nunca pondría en duda que ciertos matices son decisivos a la hora de conseguir en el futuro el progreso deseado, buscando el cual puede encontrarse la pérdida de una potencialidad prometedora (el profesor Juan Krakenberger, en sus publicaciones en *Sinfonía Virtual* –números 5 y 7–, ha demostrado la importancia de estos matices, que en el caso español suponen la notable incapacidad de los violinistas en comparación con el extranjero). Consciente de ello, Ferrer Serra invita al lector a cuestionarse, en el momento activo de la lectura, hasta qué punto esto es verdad y, por tanto, uno ha de



asumir tomar una decisión (“si sabes lo que tienes que hacer y no lo haces, deberás atenerte a las consecuencias que de ello se deriven”). Al mismo tiempo, las buenas decisiones llevan irremisiblemente al ahorro de tiempo.

Este libro va dirigido precisamente a eso, a evitar problemas, ahorrar tiempo y mejorar sin asumir riesgos, actualizando todas las potencialidades beneficiosas para el cantante. Para ello, el autor de *Teoría, anatomía y práctica del canto* se vale de sus conocimientos anatómicos y técnicos sobre el canto, los cuales han sido el fruto de una vida dedicada a este campo de la música. Ferrer estudió canto y solfeo en el Conservatorio de Música de Barcelona y adquirió sus conocimientos fisiológicos con pedagogos y médicos foniatras. Esta es una de las características que hacen especial su libro, distinguiéndolo de otras publicaciones por su hincapié en temas anatómicos, ilustrados por diversas fotografías que, junto al carácter pedagógico del texto, acercan su lectura a cualquier interesado. Además, ha cantado bajo la dirección de distintos maestros reconocidos (Ros Marbà, Oriol Martorell, Teodor Torné, García Asensio, Günter Wand, etc.), y ha interpretado óperas de compositores tan diversos como Haydn, Wolf-Ferrari, Bizet, Verdi, Weber, Janachek o Telemann, y ha impartido cursos de técnica vocal en Suiza, el Conservatorio Superior de Canarias, en el Ateneo de La Laguna y en la Escuela de Actores de Canarias. Es

así como Ferrer se muestra capacitado para destacar la importancia de la estructura corporal, el cuello, la respiración, la relajación o la higiene de la voz, a la hora de interpretar o ensayar.

Una vez aprehendido el contenido “técnico”, el cantante –como el pintor– podrá dar rienda suelta a su imaginación y explotar al máximo sus capacidades. Lo cual quedará asegurado –al margen de la experiencia citada– en su propia obra, en la que no deja de mostrar (en unas trescientas páginas) un gran bagaje, haciendo mención a diversos cantantes y anatomistas que han supuesto un paso adelante en el desarrollo de las capacidades del canto. Esta es otra de las características que hacen interesante el libro, plagado de anécdotas interesantes y útiles, las cuales no versan sólo sobre el propio autor y su experiencia, sino, sobre todo, de diversos cantantes y expertos, de cuyos testimonios se vale para explicar al lector el complejo funcionamiento de la técnica vocal. Así, por ejemplo, menciona una cita de Enrico Caruso, quien contaba bajo su propia pluma que “atacaba las vocales desde la parte de ‘más atrás’ de su garganta, procurando primeramente abrir al máximo su garganta para evitar un golpe de glotis de sonoridad desagradable”. Ante ello, Ferrer Serra no vacila en ofrecer su diagnóstico: “tengo la impresión de que no identifiqué claramente la función exacta de las cuerdas en la *messa di voce* y en la respiración por reacción, a pesar de

practicarla” (no se asuste el lector de los términos, que ya han sido explicados en la obra con anterioridad). O cuando nos cuenta que la lengua de Luciano Pavarotti “estaba siempre relajada, ocupando toda la base de la mandíbula”. No menos interesante parece el ejemplo de Aureliano Pertile, quien al principio “alcanzaba con dificultades una octava y media de extensión” pero que acabaría siendo un insigne tenor después de un buen aprendizaje. Del mismo modo, en el campo “anatómico”, nos cuenta como un cuerpo asimétrico deviene inarmónico o cuál es la importancia de la musculatura abdominal (para mejorar lo cual el libro está dotado de ejercicios que empezamos a ver en los primeros capítulos; por ejemplo, los hay para aquellos con espaldas caídas, vientre salido, para los tensos, envarados, mandíbulas crispadas,

laringe subida, etc.). Incluso la indumentaria puede ser importante.

En fin, todo ello acaso pueda ser resumido en una frase del autor: el instrumento es la voz fisiológica, la voz mental, el instrumentista. La obra consta de doce capítulos bien estructurados, al final de los cuales se presenta al lector un breve resumen histórico de las escuelas de canto (desde el *bel canto* a la escuela wagneriana), y un pequeño apéndice de vocabulario técnico que, unido a ciertos ejemplos sonoros de los que se dispone en la página web de la editorial (mostrada en el libro), hace la obra más completa. En cuanto a la edición (de la editorial Herder), presume de una impresión clara, de buena calidad y tamaño adecuado para la lectura. En cualquier caso, un libro recomendado a todo estudiante y profesional del canto, así como a todo interesado por este desconocido y apasionante campo de la música.

Daniel Martín Sáez